



## Diálogos a la deriva

# Traducción, traición y clínica psicoanalítica

**Coordina:** Psic. Nelson Gottlieb

Lunes de 14:00 a 15:15 (hora Uruguay\Argentina\Brasil) – Vía Zoom

Del 7 de agosto al 11 de diciembre

«Ningún problema tan consustancial con las letras y con su modesto misterio como el que propone una traducción»

J. L. Borges, *Las versiones homéricas*, Discusión, 1957.

Buenos días, buenas tardes.

Este año, transitaremos diferentes espacios para la búsqueda crítica, a través del diálogo a la deriva, de algunos fundamentos de la clínica psicoanalítica vincular.

Me llama la atención el poco lugar que tiene en nuestros espacios, el tema de la **traducción**. Este es uno de los espacios que transitaremos: **la traducción**. En especial recorreremos a Henri Meschonnic, Walter Benjamin, George Steiner y Lisette Weissman.

Como saben, me gusta citar a Benjamin, ¡pero dudo que venga!

Partiendo, de que la clínica psicoanalítica tiene como base lo que sucede «entre» (entre paciente/s y analista), resaltaremos la traducción, que tiene un papel muy importante entre los participantes.

Tomando en cuenta la expresión «traductore-traidore» (traductor-traidor), nos preguntamos: ¿Hay traducción exacta?

El traslado del contenido y la forma de un lugar a otro; como traducción, ¿que genera? Da la posibilidad de otro plano, que permite un efecto de salida, como también lo da a veces, el humor, la ironía o una interpretación que cambie la forma de sentir.

Pero puede quedar atrapada (la traducción) en una repetición de confirmación racional, en donde aumente el afecto de malestar o indignación, etc.

Quizás, lleguemos a cuestionar la forma que hemos ido adoptando, como natural, en el psicoanálisis, que privilegia el signo (dupla significante\significado). Hermenéutica que respeta la predica académica, de tener al otro como objeto a dominar, a domesticar, someter, en fin, a observar. Práctica que llevamos adelante, desde una colonialidad subjetiva, transmitida a través de la academia.



Formas analíticas que descartan «el entre» como fuerza viviente.

Quizás...

Este «entre» (paciente/s y analista) permite una zona de pasaje, de transformación.

El año pasado, dialogando con Silvana Rabinovich, lo expresaba así:

«La lengua bíblica, atrapada en las redes de la colonialidad del poder, espera ser redimida. Su potencial performativo (o "débil-fuerza" mesiánica benjamíniana) se encuentra desviada por cierta prepotencia autoinmune. Sólo un acto de traducción poética -proveniente desde la lengua de sus víctimas- podría rescatarla.»<sup>1</sup>

Lo que dice de la lengua bíblica, ¿lo podremos pensar sobre la lengua de cada uno? ¿Sobre la forma de expresar y describir lo que nos pasa en la cotidianidad?

En la clínica de parejas, el malentendido; ¿lo podremos pensar como problema de traducción?

La pregunta alude, a cómo pensar el malentendido como producción del «entre».

Esto nos permite pasar a otra zona de cuestionamiento:

¿Cómo pensar las producciones subjetivas a partir del vínculo?

Y sobre todo, ¿cómo designar a las producciones que NO confirman una identidad previa?

Sabemos que el «yo» aloja la identidad. ¡Yo soy...!!

Sin embargo, sabemos por experiencia, que «uno» se va transformando en los encuentros y desencuentros con otros. Cambios, transformaciones pese a todo.

Estas situaciones, que no confirman los conceptos, ¿cómo pensarlos?

Las intervenciones clínicas que NO apuntan a una identidad, sino a «una deriva», ¿qué lugar darles?

Aquí vamos a transitar la **traición** como método y abrir el diálogo con la literatura.

«¿Y si regresamos a esta forma transgresora de leer, no para hacer "fieles" a las intenciones o deseos del autor de una obra, o a la totalidad de un texto, a una generación o a una nación, ni, desde luego, para recuperar o conservar una disciplina próxima a su fin, si no para contemplar la posibilidad de interpretar en y a través de sus posibilidades más radicales es decir, mediante la traición?»<sup>2</sup>

En esta parte el diálogo se hará con Erin Graff Zivin. Como profesora catedrática de literatura latinoamericana, tiene un libro, que desde el título, propone un método de búsqueda y no confirmación: *Anarqueologías. Ética y política de la lectura errada*.

---

<sup>1</sup> Rabinovich, Silvana. *Trazos para una teología política descolonial*. Universidad Nacional Autónoma de México. 2021

<sup>2</sup> Graff Zivin, Erin. *Anarqueologías. Ética y política de la lectura errada*. Prometeo 2021

Nos propone dialogar con Borges, Ranciére, Derrida, etc.

En fin, varias preguntas para transitar en grupo.

Hablando de grupo, una pregunta más: ¿qué pensar de las experiencias grupales, que no buscan una identidad, sino una experiencia comunitaria? Experiencias que dejan marcas, pero no trascienden; no califican en el ranking de las valoraciones sociales.

Por último, la experiencia poética la podemos pensar como un acto de traición, y por lo tanto les dejo dos poesías:

«Soy el pensamiento que hace estallar el pensamiento, la ausencia que descamina a la ausencia, la inocencia que mata, escribió un sabio.

Lo qué pasa tiene quizás, la pasión del Pasaje» (pág 132).

«El extranjero está fuera. En nuestras celdas condicionadas a nuestro gusto, sólo hay sitio para nosotros» (pág. 49).

Inscripciones [desde aquí](#).